

«El ajedrez te hace más responsable»

GONZALO ARAGONÉS.
MATALASCAÑAS-ALMONTE (HUELVA)

A Mónica Calzetta le encanta jugar al ajedrez. Esta joven mallorquina compagina su afición con sus estudios de Turismo y de inglés, y todavía le queda tiempo para dar cursillos de ajedrez a los más pequeños. Para ella, los éxitos o los fracasos no tienen demasiada importancia. Participa en torneos porque le encanta el ajedrez, porque tiene el vicio en la sangre y porque todavía no ha encontrado en el mundo algo más importante que nuestro juego.

–Partir como la penúltima jugadora en el orden de fuerza del Zonal y ganar supongo que sería toda una sorpresa.

–Para mí desde luego que sí lo fue. Además, acudí al Zonal de rebote [Nieves García y Lutgarda González decidieron dar preferencia al Campeonato de España]. Por eso jugué mucho más tranquila y sin preocuparme por el puesto en que iba a quedar. Supongo que eso influyó mucho.

–¿Cree que algún día se puede llegar a comparar el ajedrez feme-

nino español con el masculino?

–Hacen falta demasiados años. Por probabilidades, de momento es imposible, ya que actualmente sólo un cinco por ciento de los federados son mujeres. Para progresar se tiene que seguir promoviendo el ajedrez escolar femenino, que es lo que ahora se está haciendo. Supongo que éste es el buen camino. Además, veo que las mujeres tienen un problema cuando se acercan a los veinte años. A esa edad muchas dejan el ajedrez.

–¿Qué significa para usted el ajedrez? Supongo que no podemos pensar en la palabra «profesional».

–No... no me llega para nada. El ajedrez es mi mayor afición. Me encanta todo este mundillo... ¡es un vicio! [Risas]. Me gusta mucho mirar partidas y analizar y... todo.

–¿Cómo fue su encuentro con el ajedrez?

–Como al año de empezar a jugar disputé el Campeonato de España Escolar y quedamos primeras (tenía 13 años), y además me dieron el premio al mejor tablero dos años seguidos, me encantó. Me dije: «¡Qué fácil es este juego!» Me enganché enseguida. Desde entonces he seguido jugando los campeonatos femeninos y los Campeonatos absolutos de Mallorca. El año pasado conseguí una norma de Gran Maestra. Ahora tengo el título de Maestra Internacional y espero conseguir las otras dos normas algún año de estos, ¿por qué no?

–¿Se puede decir que el ajedrez ha influido en su forma de ser y en su vida?

–Sí. Supongo que al jugar torneos te haces más abierta. Y, desde luego, creo que la influencia debe de haber sido favorable.

–Desde su punto de vista, ¿puede

haber diferencias entre una persona que juega al ajedrez y otra que no conoce el juego?

–No. No puedo ver ninguna diferencia. Siempre me he preguntado cómo seríamos si no jugásemos al ajedrez, pero como no podemos llegar a saberlo... Creo que la gente se hace más responsable. Conozco chavales que empiezan a jugar desde muy jóvenes y son capaces de hablar con los adultos de forma diferente a los demás chicos. Creo que están más desarrollados desde un punto de vista humano.

–¿A qué se dedica Mónica Calzetta cuando no juega al ajedrez?

(Gonzalo Aragonés)



–Actualmente doy cursillos de ajedrez en Palma. Cuando fui a la Olimpiada de Manila estaba estudiando segundo de Turismo y, al coincidir con el mes de julio, suspendí todo el curso. A partir de entonces no me lo tomé muy en serio. Sigo haciendo asignaturas sueltas, pero no lo veo muy claro. Además, estudio inglés en la Escuela de Idiomas, que es lo que realmente me interesa para tener un trabajo relacionado con el turismo en Mallorca.